

Haber observado con sus propios ojos cómo a su madre le arrancaban las uñas cuando la torturaban, siendo aún una niña, inspira a Wendy Méndez en su búsqueda por justicia. Ella, junto a muchos otros hijos de víctimas del conflicto armado, cuyos casos siguen sin resolverse, formaron la organización Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia, contra el Olvido y el Silencio (HIJOS), desde la cual han lanzado una permanente campaña en búsqueda de conocer el paradero de sus familiares y exigir justicia. Estos jóvenes, como en años anteriores, han encontrado en el 30 de junio, cuando con un desfile se celebra el día del Ejército –acto considerado por ellos mismos como una provocación– una fecha oportuna para reiterar sus reclamos. Este año, fueron más allá y con el fin de reclamar las responsabilidades del Ejército en lo sucedido durante la guerra, confrontaron a los militares que desfilaban, lanzándoles, incluso, pintura roja que simbolizaba la sangre derramada en la guerra. En respuesta, los amigos y familiares de los castrenses reaccionaron con golpes y cinchazos a la provocación. Mientras, las fuerzas de seguridad, que resguardaban el desfile, reaccionaron con batonazos y bombas lacrimógenas. Sin duda, se trata de las heridas abiertas de una sociedad que no hace mucho por cerrarlas.

Con las heridas abiertas

👁️ fotos: James Rodríguez







